

# Estudios iberoamericanos del comportamiento positivo en adolescentes



Coordinadores


**JOSÉ CONCEPCIÓN GAXIOLA ROMERO**  
**NORMA ALICIA RUVALCABA ROMERO**



 EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GUADALAJARA



"El Libro de los Reyes  
hacia el progreso"



# Estudios iberoamericanos del comportamiento positivo en adolescentes

Estudios Iberoamericanos del comportamiento positivo en adolescentes / Coordinados: José Concepción García Romero, Norma Alicia Baralcha Romero; Editora: Blanca Estela Escobedo Eguarte. -- 1.ª ed. -- 1a ed. -- Guadalupe, México: Universidad de Guadalajara: Editorial Universidad de Guadalajara, 2020.  
(Colección Monografías de la Academia)  
Contiene referencias bibliográficas.

ISBN Universidad de Sonora  
978-607-518-888-0

ISBN Universidad de Guadalajara  
978-607-547-928-0

1. Adolescentes. Conducta de vida. 2. Interacción social en la adolescencia. 3. Adolescentes-América Latina. 4. Resistencia. I. Concepción, José Concepción, coordinador. II. Baralcha Romero, Norma Alicia, coordinador. III. Escobedo Eguarte, Blanca Estela, editor. IV. Serie.

305.209 04 -- J42 (H3D)  
HQ791 -- H2 LC  
J85M2 -- Dena

El presente libro al ser reconocido otorgado por Conacyt clave 291910 del proyecto de ciencia básica de título "Variables ecológicas predictoras de la resiliencia académica de estudiantes de bachillerato: un estudio longitudinal".

Esta publicación fue digitalizada bajo el estricto proceso de revisión por pares en su procedimiento doble ciego.

# Estudios iberoamericanos del comportamiento positivo en adolescentes

\*\*\*\*

Coordinadores

**JOSÉ CONCEPCIÓN GAXIOLA ROMERO**

**NORMA ALICIA RUVALCABA ROMERO**



**EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GUADALAJARA**



Universidad de Sonora  
"El saber es el bien más bello  
y el más útil"



Ricardo Villanueva Lomeli  
Rectoría General

Hector Raúl Solís Galdo  
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mota  
Secretaría General

José Francisco Muñoz Valle  
Rectoría del Centro Universitario  
de Ciencias de la Salud

Luis Gustavo Padilla Montes  
Rectoría del Centro Universitario  
de Ciencias Económicas Administrativas

Miguel Bóveda Bóveda  
Coordinación del Corporativo  
de Empresas Universitarias

Sara Kary Miramón  
Dirección de la Editorial

Primera edición electrónica, 2020

Coordinadores  
José Concepción Gaxiola Romero  
Norma Alicia Ruvalcaba Romero

Prologuistas  
José Concepción Gaxiola Romero  
Norma Alicia Ruvalcaba Romero

**Textos**  
P. José Concepción Gaxiola Romero,  
Norma Alicia Ruvalcaba Romero, Blanca  
Estela Baralata Aguirre, Sandybel  
González López, Mónica Baber Brasa  
Andrade, Mercedes Gabriela Orrego Solís,  
Araceli Rodríguez Fernández, Patricia  
Bustos Díaz, Araceli Hernández Zabala,  
Norma Ivonne González Arreola López,  
Fuentes, Martha Adelfa Torres Nájera,  
Ana Olivia Ruiz Martínez, Paula Escobedo  
Hernández, María Antonia Villalba  
Pérez, Yvonne Carole Villa, Martha Fein  
Armenta, Martha Becker Serrano Arías,  
Nadia Soto, Cecilia Pineda, Norma Dettini  
Coppetti de Vera



Enrique Fernando Vilalpina Contreras  
Rectoría general

Ramón Rodolfo Zapata  
Secretaría General Académica

Rosa María Montesinos Cisneros  
Secretaría General Administrativa

María Rita Huanucá Martínez  
Vicerrectoría Unidad Regional Centro

Adriana Leticia Navarro Venegas  
Vicerrectoría Unidad Regional Sur

Luis Enrique Rojas Duarte  
Vicerrectoría Unidad Regional Norte

Roberto Facundo Álvarez  
Dirección de Vinculación y Difusión

María de la Cruz  
Coordinación de Fuentes Editoriales

D.R. © 2020, Universidad de Sonora  
Bd. Luis Encinas y Av. Rosales, s/n  
Cul. Centro, Cerritos, Sonora  
México, C.P. 83700  
editorial@sonora.mx  
www.sonora.mx

ISBN Universidad de Sonora  
978-607-518-380-8

D.R. © 2020, Universidad de Guadalajara

**EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GUADALAJARA**

José Benito Andueza 2679  
Colonia Lirio de Guaymas  
44157 Guadalajara, Jalisco

www.editorial.udg.mx  
01 800 11DG LIBRO

ISBN Universidad de Guadalajara  
978-607-547-928-8

Noviembre de 2020

Hecho en México  
Made in Mexico

Se prohíbe la reproducción, el agotamiento o la transformación parcial o total, de esta obra por cualquier sistema de  
recopilación de información, en cualquier formato, impreso, electrónico, magnético, electrónico, por Internet o  
cualquier otro, existente o por crear, sin el permiso por escrito de Editorial de los derechos correspondientes

Coordinación editorial  
Iliana Ávalos González

Jefatura de diseño  
Paola Vázquez Murillo

Cuidado de la edición  
Juan Felipe Cobán  
Mariana Hernández Alvarado

Diseño y diagramación  
Jordan Montes

*Estudios iberoamericanos  
del comportamiento positivo en adolescentes*  
se terminó de editar en noviembre de 2019  
en las oficinas de la Editorial Universidad de Guadalajara, José Bonifacio Andrada 2679, Lomas de  
Cuevara  
44657 Zapopan, Jalisco

En la formación de este libro se utilizaron las familias tipográficas Minion Pro, diseñada por Robert  
Slumbach, y Romnia, diseñada por Veronika Burian y José Scaglione.

## Índice

### Prólogo

JOSÉ CONCEPCIÓN GAXIOLA ROMERO

NORMA ALICIA RUVALCABA ROMERO

### Capítulo 1. Adversidad económica: evidencia del rol protector del afrontamiento, apoyo social y funcionamiento familiar en la adaptación positiva de adolescentes de contextos de riesgo psicosocial

BLANCA ESTELA BARCELATA EGUIARTE

### Capítulo 2. Factores contextuales e individuales percibidos relacionados al bienestar personal de adolescentes mexicanos

SANDYBELL GONZÁLEZ LUGO

JOSÉ CONCEPCIÓN GAXIOLA ROMERO

### Capítulo 3. Buen trato como predictor de satisfacción con la vida en adolescentes

NORMA ALICIA RUVALCABA ROMERO

HÉCTOR RUBÉN BRAVO ANDRADE

MERCEDES GABRIELA OROZCO SOLÍS

### Capítulo 4. Ajuste psicosocial y capacidad resiliente adolescente: un estudio desde la psicología positiva

ARANTZAZU RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

ESTIBALIZ RAMOS DÍAZ

ARANTZA FERNÁNDEZ ZABALA

### Capítulo 5. Estresores cotidianos, clima social familiar y resiliencia en escolares

NORMA IVONNE GONZÁLEZ ARRATIA LÓPEZ FUENTES

MARTHA ADELINA TORRES MUÑOZ

ANA OLIVIA RUIZ MARTÍNEZ

### Capítulo 6. Relación con amigos, conducta prosocial y resiliencia como predictores del compromiso académico de adolescentes de secundaria

PAOLA ESCOBEDO HERNÁNDEZ

JOSÉ CONCEPCIÓN GAXIOLA ROMERO

### Capítulo 7. Ambiente familiar positivo y aprendizaje autorregulado de bachilleres del noroeste de México

JOSÉ CONCEPCIÓN GAXIOLA ROMERO

### Capítulo 8. Psicología positiva y resiliencia: el discurso de adolescentes

en contextos educativos vulnerables

MARCO ANTONIO VILLALTA PAUCAR

### Capítulo 9. Variables contextuales y personales relacionadas con la conducta prosocial como indicador de salud en menores infractores



## CAPÍTULO 5

# Estresores cotidianos, clima social familiar y resiliencia en escolares<sup>4</sup>

NORMA IVONNE GONZÁLEZ ARRATIA LÓPEZ FUENTES  
MARTHA ADELINA TORRES MUÑOZ  
ANA OLIVIA RUIZ MARTÍNEZ

---

La infancia es una etapa del desarrollo que se considera de las más vulnerables, debido a que se puede sufrir de algún tipo de trastorno, físico o mental, el cual se asocia con problemas familiares, escolares y sociales (Secretaría de Salud de México, 2013: 2018).

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), el crecimiento y desarrollo saludable de la niñez debe ser una de las prioridades de las sociedades (OMS, 2019). Sin embargo, las diversas demandas del entorno pueden generar estrés especialmente en la infancia, el cual se relaciona con otros

trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión, y dependiendo de los recursos que disponen podrá hacer frente esta situación, ya sea de manera funcional y adaptativa; o bien, ocasionar malestar psicológico.

En México, según la OMS en 2018 el 75 % de los habitantes padece estrés, y este problema se encuentra principalmente asociado con el ámbito laboral y la exigencia escolar. Los niños de familias en situación de pobreza integran un grupo considerado vulnerable debido a que presentan mayor riesgo de depresión, trastornos de ansiedad y estrés. Si bien existe cierta predisposición genética, también intervienen factores ambientales y sociales a partir de estilos de vida.

Es habitual pensar que los individuos que están expuestos a alguna situación de estrés o de adversidad pueden desarrollar alguna patología, sin embargo algunas personas a pesar de vivir en una situación de vulnerabilidad como lo es la pobreza, se desarrollan de manera funcional y adaptativa, es decir, son resilientes.

Así, para que los niños y las niñas tengan un desarrollo favorable, se deben tener en cuenta los factores que están asociados con el mismo (Mustard, 2009). En este sentido, en el presente capítulo se estudian aquellos aspectos que generan estrés cotidiano familiar, social, el clima familiar que perciben tener los niños y la capacidad de adaptarse y ajustarse a pesar de encontrarse en una situación de adversidad, es decir, su resiliencia psicológica.

La relevancia en su estudio radica en que, en la actualidad, la interacción familiar puede generar conflictos debido a diversos factores (económicos, sociales y culturales) y desencadenar condiciones de alto estrés al interior, lo cual

depende de la capacidad de la familia para la superación de las crisis; de ahí que se constituyen en importantes constructos para investigar, cuyos resultados pueden generar propuestas de intervención en beneficio de la salud y bienestar, dirigidas a grupos vulnerables como lo es la infancia. Por lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Habrá relación entre el estrés cotidiano familiar-social, el funcionamiento familiar y la resiliencia en un grupo de escolares en situación de alta marginalidad?

A continuación se presentan las variables bajo estudio de manera separada con la finalidad de facilitar su exposición.

## **Estresores cotidianos**

Para iniciar, es importante mencionar que el estrés es una variable que suele ser muy estudiada por los investigadores, pues este tiene efectos importantes tanto en la salud física como mental de las personas.

De acuerdo con Selye (1974), el estrés es un conjunto de respuestas fisiológicas, fundamentalmente hormonales, como reacción a estímulos inespecíficos (estresores). En el mismo orden de ideas, Oblitas (2004) menciona que en el estrés intervienen factores fisiológicos y bioquímicos que se centran en las respuestas orgánicas que se generan en la persona cuando se enfrenta a una situación percibida como amenazante. Esto implica que el estrés sea considerado un constructo interactivo entre lo físico y lo psicológico.

Los estresores cotidianos pueden ser definidos como ajeteos diarios que surgen día a día y que llegan a irritar y desbordar al individuo (Álvarez, 2005). Es importante

considerar que “estos estresores pueden ser de baja intensidad, pero de alta frecuencia y se pueden presentar en el hogar, la escuela y tener efectos importantes en el bienestar de los niños y niñas” (Nina, 2013: 95). También es necesario indicar que muchos de los eventos estresantes “son normales en la vida cotidiana de las personas, otros aparecen de manera especial en ciertos periodos de desarrollo y otros ocurren en forma extraordinaria” (Mérzeville, 2004: 219). Por ello, se tiene que tomar en consideración tanto el contenido como la duración y las diferencias individuales.

No siempre la respuesta que da la persona ante el estrés es desfavorable, pues esta puede ser útil para hacer frente a los retos de la vida diaria, ya que se ponen en marcha recursos extraordinarios que permiten asumir con éxito la situación (González y García, 1995).

Sin embargo, cuando el estrés es patológico provoca en las personas preocupación y angustia (Naranjo, 2009) pues ellas se concentran en obtener resultados al margen de sus consecuencias sobre la calidad de vida. De acuerdo con Cockerman (2008), el estrés también se centra en factores psicosociales que incluyen a los estilos de vida o hábitos y está asociado con trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión.

Al igual que los adultos, los niños y niñas están expuestos a estímulos imprevistos o accidentales. En este sentido, existen un gran número de acontecimientos, cambios y conflictos que requieren un gran esfuerzo de adaptación y la movilización de todos sus recursos de afrontamiento (González y García, 1995; Oros y Vogel, 2005).

En lo referente al estrés escolar, el inicio de esta etapa se considera un cambio importante, de gran influencia en el desarrollo y adaptación. Entre los factores causantes de estrés en escolares están el sistema de calificación (González y García, 1995), la transición entre niveles, ciclos o etapas educativas, el cambio de escuela o de profesor, la repetición del curso o el exceso de actividades escolares, la tensión en clase entre el profesor y los alumnos, falta de comunicación, un excesivo control del comportamiento de los alumnos y alumnas y una alta valoración de la competitividad, lo que constantemente se ve reflejado en el rendimiento académico (Trianes *et al.*, 2014), así como conductas disruptivas y desafiantes (Baena, 2007).

Por último, el ámbito familiar se considera de gran influencia en la vida de los niños y niñas, llegando a ser una de las mayores fuentes de estrés y conflicto que tienen que ver tanto con la estructura como en la dinámica de la familia. Entre ellos se encuentra: divorcio o separación de los padres, duelo por la pérdida de uno o ambos padres, maltrato físico y/o psicológico, abuso sexual, entre otros (González *et al.*, 2014). No sólo conflictos graves provocan estrés en la familia, también pueden ocurrir “peleas de hermanos, escasa interacción con los padres, pasar mucho tiempo solo en casa, la educación recibida, las variaciones en el tipo de apego y otras circunstancias de la vida diaria” (Trianes y Escobar, 2009: 247).

Si bien en el estudio de la familia se analiza su composición y estructura, tareas y actividades que realizan cada uno de sus miembros, su funcionamiento e interacción han sido un importante tópico debido a su impacto en la salud mental, la

socialización y desarrollo pleno de los individuos, como se refiere en los siguientes párrafos.

## **Clima familiar**

El concepto de familia es muy amplio y es abordado desde diferentes disciplinas. La familia es definida tradicionalmente como “un lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (Carbonell *et al.* 2012: 4) o bien como “el grupo de personas entre quienes existe un parentesco de consanguinidad por lejano que fuere” (De Pina Vara, 2005: 287).

De acuerdo con Gutiérrez, Díaz y Román (2016), la familia es considerada una institución fundamental donde las personas se pueden desarrollar en la parte biopsicosociocultural y es el más significativo elemento de conservación de las riquezas culturales, morales y jurídicas que son transmitidas a otras generaciones, por lo que es importante comprender no sólo la estructura de la misma sino el funcionamiento que tiene. De acuerdo con Rivera (2013), constituye una importante fuente de protección para el niño y la niña, dado que es la primera instancia encargada de cubrir las necesidades de su desarrollo.

En este sentido, el funcionamiento familiar es uno de los factores asociados con el bienestar psicológico de las personas, el cual se refiere a la “forma en que interactúan los miembros de una familia, la que puede ser funcional o disfuncional” (Velasco y Luna, 2006, citado en Padilla y Díaz, 2011: 312). Para Moss (1973) el clima familiar hace referencia a la atmósfera psicológica de la casa familiar, lo cual varía notablemente de una familia a otra.

El mismo autor menciona que esto es un determinante decisivo para el desarrollo favorable de una persona, contemplando una combinación de variables organizacionales, sociales y físicas. Así, el “clima social familiar” toma en consideración tres dimensiones de evaluación como son: 1) las relaciones, las cuales evalúan el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva que la caracteriza; 2) el desarrollo, evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida común (autonomía, actuación, intelectual-cultural y moralidad-religiosidad) y 3) estabilidad, que proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen algunos de los miembros (Moss, 1973).

En este sentido, para Gonzales y Pereda (2009) el clima social familiar es “la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, traducida en algo que proporciona emoción” (p. 24). Así, una familia con un clima saludable estimula a los miembros, les genera autoestima, importancia, seguridad y particularmente resiliencia (Zamudio, 2008).

La importancia en el estudio del clima familiar, así como el clima social adecuado tiene efectos positivos sobre el ajuste psicológico, en la adaptación social y escolar, así como en la capacidad de afrontamiento de niños y adolescentes (Martínez, Trianes y García, 2011).

## Resiliencia

Con cierta frecuencia, las personas tienen que poner a prueba sus recursos psicológicos para hacer frente a las situaciones adversas de la vida, a este fenómeno se le ha denominado resiliencia. En el campo de la mecánica, la física y la ingeniería, se considera como la “capacidad de los materiales de recobrar su forma, luego de estar sometidas a largos periodos de presión” (Cortés, 2015: 118). En el *Diccionario de la Lengua Española* (2014), la palabra *resiliencia* es definida como la “capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas”. De acuerdo con Rutter (1992), se emplea el término para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.

Si bien existen múltiples definiciones sobre resiliencia, en este estudio se retoma la perspectiva ecológica en el sentido de que “implica un conjunto de atributos intrapsíquicos (internos), sociales y culturales (externos) que posibilitan al individuo para interactuar en el medio y ajustarse a los cambios y demandas de diferentes situaciones de forma positiva” (González Arratia y Valdez, 2019: 111). En este sentido, la resiliencia es un proceso dinámico, es decir, “sus bases se encuentran en la interacción que tiene la persona con el entorno, la familia y el medio social” (Oviedo y Salas, 2014: 36).

Para Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1996), las personas resilientes presentan algunas características que los distinguen de los demás, como: a) mayor coeficiente intelectual y habilidades de resolución de problemas; b) mejores estilos de afrontamiento; c) motivación al logro (mayor autoeficacia); d)



empatía, conocimiento y manejo adecuado de relaciones interpersonales; e) voluntad y capacidad de pacificación y f) sentido del humor positivo.

La investigación al respecto señala que en el caso de los niños y niñas la familia es un importante factor que puede actuar como de riesgo o bien como de protección. En el sentido que cuentan con algún vínculo familiar estrecho y significativo, la existencia de amigos, vecinos, maestros, entre otros, en quienes pueden confiar (González Arratia, Valdez y López, 2007).

Por tanto, en especial la resiliencia en la etapa infantil se encuentra vinculada con las competencias parentales, y particularmente es la madre que en primer lugar influye de manera directa en el desarrollo de la resiliencia del niño y la niña. Un ejemplo de ello es el estudio longitudinal de Barudy y Dantagnan (2005) sobre el desarrollo infantil, quienes evidenciaron que las cualidades maternas sobre intercambios afectivos y relacionales con sus hijos, sus capacidades educativas y la organización de la vida familiar hacían la diferencia entre las familias estudiadas.

Por otro lado, la escuela también puede ser un entorno favorecedor de la resiliencia que brinda oportunidad de desarrollo para los niños. En esta etapa escolar se espera que los niños y las niñas se centren en aprender las habilidades de la vida diaria, en la búsqueda del éxito y de la aceptación de sus pares, en conseguir amigos y colaborar en tareas tanto individuales como colectivas. Sin embargo, el hecho de no lograr cumplir con sus expectativas genera en los niños mayor susceptibilidad a la crítica, se sienten inseguros, con baja

lo que en ellos se debilita la formación de su resiliencia (Munist *et al.*, 1998), sobre todo, cuando se tienen carencias económicas lo que los coloca en desventaja, con sentimientos de frustración y falta de competencia (Uriarte, 2006).

En el contexto de vulnerabilidad socioeconómica las diferencias por género señalan que tiene mayores repercusiones y afecta más a las mujeres (Ferreira, 2013; Coneval, 2010). Así, frente a las condiciones existentes de pobreza que vivencian y que están expuestos los niños, esto representa un riesgo psicosocial, lo que hace que sea una importante fuente de estrés que a su vez genera crisis al interior de la familia. Por ello, es fundamental la capacidad de resiliencia de los individuos para enfrentar las crisis aun cuando el riesgo esté presente. Por lo anterior, los objetivos de la presente investigación son: 1) comprobar la relación entre estrés cotidiano familiar-social, funcionamiento familiar y resiliencia en una muestra de escolares de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica; 2) determinar la relación entre el rendimiento académico, el estrés cotidiano familiar-social y el funcionamiento familiar en escolares de alta vulnerabilidad; 3) comparar el nivel de estrés cotidiano familiar-social, funcionamiento familiar y resiliencia entre niños y niñas; 4) comparar entre los grupos clasificados como resilientes y no resilientes el nivel de estrés cotidiano familiar-social y el funcionamiento familiar; 5) determinar en qué medida el estrés cotidiano familiar-social incide sobre la resiliencia; 6) determinar en qué medida el funcionamiento familiar incide sobre la resiliencia en la muestra bajo estudio.

En concordancia con los objetivos, se plantea que:

- H1. El estrés cotidiano familiar-social está negativamente asociado con el funcionamiento familiar y la resiliencia en escolares.
- H2. El rendimiento académico está negativamente asociado con el estrés cotidiano familiar-social y el funcionamiento familiar.
- H3. El nivel de estrés cotidiano familiar-social, funcionamiento familiar y resiliencia difiere entre niños y niñas.
- H4. El nivel de estrés cotidiano familiar-social y funcionamiento familiar difiere entre los grupos clasificados como resilientes y no resilientes.
- H5. El estrés cotidiano familiar-social incide sobre la resiliencia.
- H6. El funcionamiento familiar incide sobre la resiliencia.

## Método

### Participantes

Se realizó una investigación no experimental, transversal de tipo correlacional, en la que se trabajó con un muestreo no probabilístico de tipo intencional, con una muestra compuesta por un total de 222 participantes, de ambos sexos, igualmente representados, con un rango de edad de 11 a 15 años ( $M = 12.68$ ,  $DE = .93$ ). El 71.2% refiere vivir con ambos padres, el 25% en un hogar monomarental y el resto sólo con el padre (3.8%). Todos son estudiantes de educación básica de diferentes instituciones educativas públicas de la ciudad de

Toluca, México y con un promedio de calificaciones de 8.7 ( $DE = .80$ ).

### Instrumentos

*Resiliencia.* Se utilizó la escala de González Arratia (2011) que proporciona un índice general de resiliencia, consta de 32 ítems y cinco opciones de respuesta que van de siempre a nunca. Con tres factores: 1) factor protector interno (FPI) mide habilidades para la solución de problemas; 2) factor protector externo (FPE) evalúa la percepción del individuo de contar con apoyo de la familia y/o personas significativas y 3) factor empatía (FE), mide comportamiento altruista y prosocial. Explicada el 37.82% de la varianza total y una confiabilidad alfa de Cronbach de .9192.

*Funcionamiento familiar.* Fue medido con la escala de Moos y Moos (1980), en este estudio fue aplicada la versión validada en España por Seisdedos, Cruz y Cordero (1984), con un alfa de 0.76. Consta de 90 ítems divididos en tres dimensiones generales que a su vez se componen en diez subescalas y que a continuación se explican (tabla 1).

Tabla 1. Dimensiones escala funcionamiento familiar	
Dimensiones generales	Subescalas
Relaciones. Evalúa el grado de comunicación y conflicto al interior de la familia.	<i>Cohesión</i> Se refiere a la ayuda y apoyo que existe entre si de los miembros de la familia.
	<i>Expresividad</i> Expresión libre de los sentimientos.
	<i>Conflicto</i>

Desarrollo. Se refiere a procesos de desarrollo personal debido a la interacción familiar.	Expresión libre de sentimientos de agresión y conflicto entre los miembros de la familia.
	<i>Autonomía</i> Seguridad, autosuficiencia y toma de decisiones.
	<i>Actuación</i> Acción competitiva en diferentes contextos (escuela, trabajo, etc.).
	<i>Intelectual-cultural</i> Inclinación hacia actividades intelectuales, sociales, políticas y culturales.
	<i>Social-recreativo</i> Nivel de involucramiento en actividades deportivas y tiempo libre.
Estabilidad. Hace referencia a la organización y estructura familiar como es el control que se ejerce al interior de la familia.	<i>Moralidad-religiosidad</i> Importancia de la práctica religiosa o espiritual.
	<i>Organización</i> Evalúa el nivel de estructura y organización para la planificación de actividades y responsabilidades de la familia.
	<i>Control</i> Seguimiento de reglas y procedimientos establecidos en la familia.

*Escala de estrés cotidiano familiar.* Evalúa los estresores psicosociales que suceden en el ambiente familiar. Está compuesta por 20 ítems y cinco factores que son: 1) violencia de papás; 2) prohibiciones de mamá; 3) prohibiciones de papá; 4) regaños de papás y problemas con hermanos con un

formato de respuesta tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (González Forteza, Andrade y Jiménez, 1997: 320). La consistencia interna reportada por las autoras es de 0.86.

*Estrés cotidiano social.* "Evalúa la presencia, en el contexto social de situaciones de vida diaria que significan simbólicamente daño, amenaza o desafío" (González Forteza et al., 1997: 321). Con 17 ítems y cuatro opciones de respuesta, dividida en cuatro dimensiones: 1) traición del grupo de pares; 2) desventaja con el grupo de pares; 3) rechazo social; y 4) problemas escolares. Las autoras reportan un alfa de Cronbach total de .82.

## Procedimiento

Previo autorización de la institución y del consentimiento informado por parte de los padres, se aplicaron todos los instrumentos de manera colectiva en las diferentes instituciones, en un tiempo aproximado de cuarenta minutos, en las respectivas aulas. La aplicación se realizó por parte de los investigadores y se explicaron las instrucciones, todos participaron de manera voluntaria, anónima y confidencial. El protocolo de esta investigación forma parte de un proyecto mayor con Clave 4645/2019SF, y ha sido aprobado y registrado por el Comité de Ética de la UAEM.

## Análisis de datos

Se utilizó estadística descriptiva (media y desviación estándar), para cada una de las variables, y se hizo el cálculo de la confiabilidad de las escalas usando para ello alfa de Cronbach. Para analizar las diferencias según la variable sexo

y grupo (resiliente-no resiliente) se utilizó la prueba *t* de Student para muestras independientes. Para determinar el grado de relación entre las variables, se usó la prueba *r* de Pearson y se realizaron análisis de regresión lineal múltiple por el método por pasos, considerando como variable criterio el puntaje total de resiliencia y como variables predictoras las dimensiones de las escalas de manera simultánea. Se trabajó con un nivel de confianza del 95% (IC al 95%). Los análisis se realizaron con el programa estadístico SPSS versión 20.

## Resultados

Se llevaron a cabo análisis descriptivos de las variables evaluadas, en las que se encontró que, en cuanto a funcionamiento familiar, la media más baja corresponde a la subescala de conflicto, mientras que la dimensión cohesión es el mayor puntaje. La dimensión desarrollo presenta puntajes más altos. En el caso de la escala de estrés cotidiano familiar, el puntaje promedio más alto es en la dimensión violencia entre papás. Para estrés cotidiano social, el promedio más alto es la dimensión traición en el grupo de pares. Respecto a resiliencia el factor protector interno mostró el mayor puntaje (ver tabla 2).

Tabla 2. Datos descriptivos y de confiabilidad para las escalas de estrés cotidiano familiar, estrés cotidiano social, funcionamiento familiar y resiliencia					
Escala	Dimensión	Min-máx	Media	DE	Alfa de Cronbach
Funcionamiento familiar	Cohesión	0-9	6.90	1.95	

	Expresión	0-9	5.05	1.82	
	Conflicto	0-9	3.21	2.04	
	Autonomía	0-8	5.05	1.50	
	Actuación	0-9	5.93	1.51	
	Intelectual	01/09/20	5.11	1.68	
	Social-recreativo	0-8	5.38	1.64	
	Moralidad	0-9	4.86	1.83	
	Organización	1-9	6.08	1.88	
	Control	1-8	5.09	1.36	
	Relaciones	1-7	7.33	5.05	
	Desarrollo	2-7	7.60	5.27	
	Estabilidad	01/08/20	5.58	1.33	
	Puntaje total	29-70	52.70	7.05	.697
Estrés cotidiano familiar	Violencia papás	0-12	3.26	2.78	
	Prohibiciones mamá	0-15	2.9	2.81	
	Prohibiciones papá	0-10	2.47	2.50	
	Regaños de papás	0-9	2.08	1.98	
	Problemas hermanos	0-9	2.56	2.46	
	Enfermedades papás	0-6	0.71	1.23	
	Puntaje total				.804
Estrés cotidiano social	Traición con el grupo de pares	0-15	5.22	4.07	
	Desventaja con el grupo de pares	0-14	4.33	3.58	
	Recazo social	0-9	2.25	2.54	

Resiliencia	Problemas escolares	0-6	1.27	1.64	
	Estrés social	0-43	11.62	9.18	.840
	Factor protector interno	0-70	57.40	10.48	
	Factor protector externo	0-55	46.77	7.32	
	Factor empatía	0-35	28.33	5.2	
	Puntaje total	0-160	132.44	21.52	.961

Con el propósito de examinar la relación entre las variables se utilizó el análisis de correlación  $r$  de Pearson entre las dimensiones, en el que se encontró que los valores de correlación oscilan entre .14 y .35, las cuales resultaron ser de bajas a moderadas, y que indican que, a mayor funcionamiento familiar, mayor resiliencia, mientras que a mayor estrés cotidiano familiar y social, menor resiliencia. El resto de las variables no se presentaron asociaciones significativas. En la tabla 3 se muestran aquellas correlaciones que resultaron ser significativas.

Variable	Dimensión	FPI	FPE	FE	Puntaje total resiliencia
Funcionamiento familiar	Expresión	.20*	.24**	.24*	.23*
	Social	.13*	.16*	-.17*	.16*
	Puntaje total	.21**	.27**	.24**	.25*
Estrés cotidiano familiar	Violencia papás	-.26**	-.26**	-.25**	-.14*
	Prohibiciones mamá	-.19**	-.18**	-.18**	-.20**

Estrés cotidiano social	Prohibiciones papá	---	-.14*	-.16*	-.14*
	Regaños papá	---	---	-.15*	---
	Enfermedades papás	-.15*	---	---	---
	Traición	-.18**	-.22**	-.21**	-.21*
	Desventaja con el grupo de pares	-.23**	-.24**	-.23**	-.25**
	Rechazo social	-.24**	-.35**	-.23**	-.29**
	Problemas escolares	-.28**	-.22**	-.23**	-.27**

Nota: \* $p < .05$ , \*\* $p < .001$ .

En el caso de la variable rendimiento escolar, se encontró que se asocia negativamente con las subescalas de estrés cotidiano familiar y social. No se obtuvo relación significativa con resiliencia (ver tabla 4).

Variable	Dimensión	Rendimiento académico
Estrés cotidiano familiar	Violencia de papás	-.14*
	Prohibiciones mamá	-.27**
	Prohibiciones papá	-.17*
	Regaños papás	-.21**
	Problemas hermanos	-.13*
Estrés cotidiano social	Desventaja con el grupo de pares	-.21**
	Problemas escolares	-.25**

Nota: \* $p < .05$ , \*\* $p < .001$ .

Se llevó a cabo un análisis por sexo, en el que se encontró que, de las 26 variables evaluadas, las puntuaciones promedio más altas se presentaron en el caso de los niños en las subescalas de: actuación, organización y estabilidad de funcionamiento familiar. Del mismo modo, se reportan puntajes más altos en la subescala de traición del grupo de pares y puntaje total de estrés social en el caso de las niñas en comparación con los niños. Respecto al rendimiento académico, es ligeramente más alto en las niñas, el cual fue medido a partir de las calificaciones (ver tabla 5).

Variable	Dimensión	Niños		Niñas		<i>t</i> (222)	<i>P</i>	<i>d</i> Cohen
		<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			
Funcionamiento familiar	Actuación	6.28	1.23	5.57	1.23	-3.60	.000	0.57
	Organización	6.40	1.73	5.75	1.96	2.60	.010	0.35
	Estabilidad	5.79	1.25	5.38	1.38	-2.30	.022	0.31
Estrés cotidiano social	Traición del grupo de pares	4.10	3.44	6.35	4.34	4.26	.000	0.57
	Puntaje total	9.72	7.90	13.51	9.98	3.13	.002	0.42
Rendimiento académico	Promedio	8.61	.84	8.87	0.75	2.44	.015	0.32

A partir del puntaje total de resiliencia, los participantes se clasificaron en dos grupos. El grupo 1 considerado no resiliente, se conformó por aquellos participantes con un

puntaje menor a 137 ( $n = 112$ ). El grupo 2, resiliente cuyo puntaje es superior a 138 ( $n = 108$ ). A partir de esta clasificación, se realizó un análisis de diferencias usando para ello la prueba *t* de Student, en el que se encontró que los niños del grupo no resiliente presentan mayor puntaje de estrés cotidiano familiar, en específico las diferencias significativas son en las subescalas: violencia papás, prohibiciones mamá, prohibiciones papás y problemas con los hermanos, así como mayor estrés cotidiano social, en la dimensión traición de grupo de pares (ver tabla 6).

Variable	Dimensión	No resiliente		Resiliente		<i>t</i> (222)	<i>p</i>	<i>d</i> Cohen
		<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			
Estrés cotidiano familiar	Violencia papás	3.97	2.65	2.49	2.62	4.16	.000	0.56
	Prohibiciones mamá	3.58	3.31	2.67	3.06	2.12	.035	0.28
	Prohibiciones papá	2.90	2.55	2.07	2.40	2.46	.015	0.33
	Problemas hermanos	2.95	2.56	2.18	2.30	2.34	.020	0.31
Estrés social	Traición del grupo de pares	6.12	4.20	4.24	3.61	3.56	.000	0.48
	Puntaje total	13.90	9.40	9.09	7.95	4.10	.000	0.55

Se llevaron a cabo tres análisis de regresión lineal múltiple, de manera separada con el método por pasos, con el objetivo de determinar en qué medida las variables evaluadas inciden

sobre la resiliencia. En el primero de ellos se incorporaron las dimensiones de la escala de funcionamiento familiar como variables predictoras y el puntaje total de resiliencia como variable criterio. De este análisis, se encontró que la dimensión expresión, seguida de organización, predicen la resiliencia en un 9% de la varianza ( $R = .23$ ;  $R^2 = .09$ ;  $\beta = .21$ ;  $t = 2.81$ ;  $p = .005$ ). Respecto al estrés cotidiano familiar, la subescala de violencia de papás explica la resiliencia en un 9% de la varianza ( $R = .30$ ;  $R^2 = .094$ ;  $\beta = -.23$ ;  $t = -3.08$ ;  $p = .002$ ), finalmente, el estrés cotidiano social, la dimensión rechazo social explica el 13% ( $R = .36$ ;  $R^2 = .13$ ;  $\beta = -.20$ ;  $t = 2.65$ ;  $p = .008$ ), el resto de las variables se excluyeron del análisis.

## Discusión

Este estudio tuvo por objetivo analizar la relación entre estrés cotidiano familiar, social, funcionamiento familiar y resiliencia en un grupo de niños considerados con vulnerabilidad psicosocial.

Los resultados indican que existe un nivel alto de cohesión, que se refiere al grado en que la familia se encuentra unida. Al mismo tiempo, llama la atención que las situaciones de mayor estrés en el ambiente familiar, es la violencia entre los papás. Estos resultados parecen contradictorios, en el sentido de que muestran por un lado cohesión en la familia, pero al mismo tiempo se exhiben niveles de violencia entre los padres. Esto abre la posibilidad también de pensar que esta disyuntiva se debe a la necesidad de mostrar y/o aparentar cierta armonía a interior de la familia, a pesar de que probablemente se observan conductas violentas entre los padres y los niños son

agentes pasivos de los mismos, lo que coincide con Natera, Orford, Copello, Mora, Tiburcio y Velleman (2003) en el sentido de que “guardar los secretos familiares es consecuencia de una imposición del jefe de familia” (p. 15). Una posible explicación es desde la perspectiva de la cultura colectivista en este tipo de relaciones en la que se mantiene la relación con el grupo y se minimiza el conflicto.

En este contexto, es indispensable analizar y profundizar, dado que pudieran estar expuestos a un clima familiar conflictivo y disfuncional. A ello se refieren Amar, Kotliarenko y Abello (2003), cuando mencionan que “los niños no sólo tienen que superar el evento de ser espectadores de conflictos violentos entre sus padres, sino que además tienen que aprender a sobrevivir al maltrato que éstos les dan” (p. 173). Adicionalmente, también se ha visto que existen una serie de mecanismos que proporcionan el ajuste y la adaptación satisfactoria en niños víctimas de la violencia por parte de sus padres y que son: la lealtad hacia los padres, la normalización del ambiente abusivo, la invisibilidad del abusador, la autovaloración y la visión futura (Amar *et al.*, 2003: 171). Por ello, esto explicaría parcialmente los resultados, ya que se necesita indagar aún más sobre la presencia de violencia (pasiva-activa) para corroborar una futura hipótesis, y analizar aún más cómo es que se está entendiendo tanto la cohesión como el conflicto, para explicarnos con mayor detalle el papel protector y de riesgo de la familia.

Respecto al funcionamiento familiar entre niños y niñas, los resultados mostraron diferencias que indican que en los niños existen puntajes promedio más altos en las subescalas de

sobre la resiliencia. En el primero de ellos se incorporaron las dimensiones de la escala de funcionamiento familiar como variables predictoras y el puntaje total de resiliencia como variable criterio. De este análisis, se encontró que la dimensión expresión, seguida de organización, predicen la resiliencia en un 9% de la varianza ( $R = .23$ ;  $R^2 = .09$ ;  $\beta = .21$ ;  $t = 2.81$ ;  $p = .005$ ). Respecto al estrés cotidiano familiar, la subescala de violencia de papás explica la resiliencia en un 9% de la varianza ( $R = .30$ ;  $R^2 = .094$ ;  $\beta = -.23$ ;  $t = -3.08$ ;  $p = .002$ ), finalmente, el estrés cotidiano social, la dimensión rechazo social explica el 13% ( $R = .36$ ;  $R^2 = .13$ ;  $\beta = -.20$ ;  $t = 2.65$ ;  $p = .008$ ), el resto de las variables se excluyeron del análisis.

## Discusión

Este estudio tuvo por objetivo analizar la relación entre estrés cotidiano familiar, social, funcionamiento familiar y resiliencia en un grupo de niños considerados con vulnerabilidad psicosocial.

Los resultados indican que existe un nivel alto de cohesión, que se refiere al grado en que la familia se encuentra unida. Al mismo tiempo, llama la atención que las situaciones de mayor estrés en el ambiente familiar, es la violencia entre los papás. Estos resultados parecen contradictorios, en el sentido de que muestran por un lado cohesión en la familia, pero al mismo tiempo se exhiben niveles de violencia entre los padres. Esto abre la posibilidad también de pensar que esta disyuntiva se debe a la necesidad de mostrar y/o aparentar cierta armonía a interior de la familia, a pesar de que probablemente se observan conductas violentas entre los padres y los niños son

agentes pasivos de los mismos, lo que coincide con Natera, Orford, Copello, Mora, Tiburcio y Velleman (2003) en el sentido de que “guardar los secretos familiares es consecuencia de una imposición del jefe de familia” (p. 15). Una posible explicación es desde la perspectiva de la cultura colectivista en este tipo de relaciones en la que se mantiene la relación con el grupo y se minimiza el conflicto.

En este contexto, es indispensable analizar y profundizar, dado que pudieran estar expuestos a un clima familiar conflictivo y disfuncional. A ello se refieren Amar, Kotliarenko y Abello (2003), cuando mencionan que “los niños no sólo tienen que superar el evento de ser espectadores de conflictos violentos entre sus padres, sino que además tienen que aprender a sobrevivir al maltrato que éstos les dan” (p. 173). Adicionalmente, también se ha visto que existen una serie de mecanismos que proporcionan el ajuste y la adaptación satisfactoria en niños víctimas de la violencia por parte de sus padres y que son: la lealtad hacia los padres, la normalización del ambiente abusivo, la invisibilidad del abusador, la autovaloración y la visión futura (Amar *et al.*, 2003: 171). Por ello, esto explicaría parcialmente los resultados, ya que se necesita indagar aún más sobre la presencia de violencia (pasiva-activa) para corroborar una futura hipótesis, y analizar aún más cómo es que se está entendiendo tanto la cohesión como el conflicto, para explicarnos con mayor detalle el papel protector y de riesgo de la familia.

Respecto al funcionamiento familiar entre niños y niñas, los resultados mostraron diferencias que indican que en los niños existen puntajes promedio más altos en las subescalas de



actuación, organización y estabilidad. Esto puede deberse a que los niños perciben al interior de su familia mayor estabilidad, lo que puede denotar roles tradicionales de la familia en el caso de los niños, mientras que en las niñas se desempeña con un rol más expresivo. De esto, surge la necesidad de estudiar tanto las actividades como las responsabilidades que ejercen cada uno de los miembros de la familia, pero desde la perspectiva de género y así tener mayor comprensión de estos datos.

En cuanto a los estresores, estos pueden ser similares para niños y niñas, lo que es importante considerar es la forma en que estos pueden ser percibidos, ya que en este estudio son las niñas quienes presentaron niveles más altos de estrés cotidiano social, lo que también sería necesario reconocer las formas de enfrentar el estrés están vinculadas a las diferencias de género, roles y estereotipos de género asociados a las fuentes de estrés.

Respecto a las diferencias entre los grupos resiliente y no resiliente, los resultados indican que en el caso del grupo no resiliente presentan mayor estrés cotidiano familiar y social, lo que sugiere que en este caso la familia de ser un factor de protección, paso a ser un factor de riesgo. Más aún en el marco de la pobreza, se ha reportado que la disfuncionalidad de la familia se ve favorecida debido a múltiples agentes estresores afectan la estabilidad y el adecuado desarrollo de las relaciones internas y externas (Palomar, 2015). Se sabe que las relaciones de apoyo familiar y social propia la resiliencia, de ahí que es indispensable aprovechar el beneficio de la red de apoyo e identificar a otros grupos que generen confianza y seguridad en especial a los niños.

Por otro lado, se encontró relación positiva significativa entre resiliencia y funcionamiento familiar, como se esperaba, lo cual coincide con Pérez, Guevara, Canales y Matta (2018). El enfoque de la resiliencia nos ayuda a articular distintos tópicos como lo es el funcionamiento familiar y el estrés al interior de la familia. Tomando en cuenta lo anterior, se considera que el adecuado funcionamiento de la familia podría estar sirviendo como un factor de protección frente al estrés, lo que supone ahora la necesidad de estudiar no sólo la resiliencia individual, sino familiar, para analizar sus fortalezas, perspectivas y su forma de recuperarse frente a las crisis. La estrategia investigativa sería con modelos mixtos de investigación, lo que implica ajustes metodológicos para identificar la activación o estancamiento de la resiliencia familiar (Gómez y Kotliarenco, 2010) y continuar estudiando el funcionamiento familiar en familias que hayan experimentado riesgos significativos, lo que sería con estudios longitudinales incorporando también otras variables como lo es los estilos de enfrentamiento a los problemas; esto nos dará mayor evidencia al respecto en beneficio del bienestar de los niños y familias en condiciones de vulnerabilidad.

## **Conclusiones y límites del estudio**

En los resultados de este estudio se puede observar que se cumplieron con los objetivos planteados, así como con las hipótesis, encontrando relación entre resiliencia, estrés cotidiano familiar y social y rendimiento académico, diferencias entre niños y niñas, así como en los grupos clasificados como resilientes y no resilientes y la incidencia

del estrés cotidiano familiar-social y el funcionamiento familiar sobre la resiliencia.

Los participantes tienen un nivel alto de cohesión familiar, sin embargo la violencia entre los padres resalta como un resultado que debe considerarse para su intervención.

Parece ser que existe la tendencia a considerar que el rendimiento académico puede verse influido por el funcionamiento familiar y el estrés cotidiano, sin embargo, es importante dar un seguimiento a la muestra y analizar la posibilidad de la inclusión de otras variables como la autoestima y estilos de afrontamiento para seguir corroborando estos datos y tener una explicación más amplia.

La resiliencia y el funcionamiento familiar se encuentran vinculados, sin embargo es necesario continuar indagando en ese vínculo para poder tomarlos en cuenta como fortalezas de los individuos al enfrentar los conflictos.

Aunque los resultados dan pie para poder proponer estrategias de prevención e intervención, se requiere seguir indagando para obtener mayor evidencia de cómo mejorar el bienestar psicológico de los niños y niñas frente a la precariedad económica.

Se recomienda la réplica de la investigación con niños y niñas en situaciones diferentes de vulnerabilidad, para seguir aportando evidencias acerca del tema, así como la ampliación de la muestra.

## Referencias

ÁLVAREZ, M. (2005). *Psicología y salud mental*. Obtenido de Estrés infantil.

- AMAR, J., Kotliarenko, M. A. y Abello, R. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Investigación & Desarrollo*, 11 (1), 162-197.
- BAENA, F. J. (2007). *Estrés, riesgo familiar e adaptación socioemocional y escolar en la infancia* (tesis doctoral). Málaga: Universidad de Málaga.
- BAILLY, D., Werts, E., Devos, P., Veignie, L. y Turck, D. (2004). Une mesure du stress des adolescents hospitalisés. *Archives de Pédiatrie*, 11, 1430-1437.
- BARUDY, J. y Marquebreucq, A. P. (2006) *Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio*. Barcelona: Gedisa.
- CARBONELL, J., Carbonell, M. y González, M. (2012). *La familia en el Siglo XXI: Una mirada desde el Derecho*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- CORTÉS, O. (2015). Propiedades que definen los materiales resilientes en arquitectura. *Revista de Tecnología*, 14 (1), 117-126.
- CHISI, G. y Quico, J. (2017). *Clima social familiar y resiliencia: investigación realizada en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Sebastián Barranca-provincia Camaná* (tesis de grado Licenciatura en Psicología). Arequipa, Perú.
- COCKERMAN, W. C. (2001). *Handbook of medical sociology*. Nueva York: Prentic-Hall.
- Conapo (2018). En 2018, la población infantil de México representará el 21.3 por ciento. Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo/prensa/en-2018-la-poblacion-infantil-de-mexico-representara-el-21-3-por-ciento-conapo?idiom=es>, 20 de agosto de 2019.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). *Pobreza y género en México: hacia un sistema de indicadores*. México.
- DE PINA VARA, R. (2005). *Diccionario de Derecho*. México: Porrúa.

- FERREIRA, F., Messina, J., Rigolini, J., López, L., Lugo, M. y Vakis, R. (2013). *Panorámica General: La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Washington: Banco Mundial.
- GÓMEZ, E. y Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19 (2), 103-131.
- GONZALES, O. y Pereda, A. (2009). *Relación entre el clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la institución educativa N° 86502 San Santiago de Pamparomás en el 2006* (tesis de maestría en educación). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú.
- GONZÁLEZ ARRATIA, L.F.N.I. (2016). *Resiliencia y personalidad en niños. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. (2ª ed) México: Eón.
- GONZÁLEZ ARRATIA, L.F.N.I. y Valdez Medina, J. L. (2019). Resiliencia: una década de investigación en México. En *La cultura y sus efectos sobre la psicología del mexicano* (pp. 107-133). México: Universidad Iberoamericana.
- GONZÁLEZ FORTEZA, C., Andrade, P. P. y Jiménez, A. (1997). Estresores cotidianos familiares y sintomatología depresiva e ideación suicida en adolescentes mexicanos. *Acta Psiquiátrica Psicol Am Lat*. 43 (4), 319-326.
- GONZÁLEZ, M. T. y García, M. L. (1995). *El estrés y el niño. Factores de estrés durante la infancia*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- GONZÁLEZ, M. J., Díaz-Giráldez, F., Martí, I., Delgado, M. y Trianes, M. V. (2014). Estrés cotidiano y precisión lectora en niños de educación primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1).
- HENDERSON, N. y Milstein, M. M. (2005). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Hess, R. S. y Richards, M. L. (1999). Developmental and gender influences on coping: implications for skills training. *Psychology in the Schools*, 36 (2), 149-157.
- LAU, B. W. (2002). Does the stress in childhood and adolescence matter? A psychological perspective. *The Journal of the Royal Society for the Promotion of Health*, 122, 238- 244.
- MARTÍNEZ, M., Trianes, M. y García, J. (2011). Perfiles de ansiedad escolar: Diferencias en clima social y violencia entre iguales. *Psicología educativa*, 1023-1042.
- MÉZERVILLE, G. (2004). *Ejes de salud mental: los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés*. México: Trillas.
- MILGRAM, N. (1993). Los niños y el estrés. En Th. Ollendic y M. Herse, *Psicopatología infantil*. Barcelona: Martínez Roca.
- MOOS, R. (1974). *Manual de la escala del clima social familiar*. España: TEA.
- MUNIST, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante F. y Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Washington: Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Fundación W. K. Kellogg, Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional.
- MUSTARD, J. F. (2009). Early Human Development-Equity from the Start-LatinAmerica. *Rev. Latino Am. Cienc. Soc. Niñez.*, 7 (2), 80-639.
- NARANJO, M. L. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33 (2): 171-190.
- NATERA, G., Orford, J. Copello, A., Mora, J., Tiburcio, M. y Velleman, R. (2003). La cohesión y el conflicto en familias que enfrentan el consumo

- de alcohol y otras drogas una comparación transcultural México-Gran Bretaña. *Acta Colombiana de Psicología*, 7-16.
- NINA, P. (2013). Estresores cotidianos y su relación con el afrontamiento en niños de 8-12 años del hogar José Soria de La Paz. *Revista de Investigación Psicológica*, (9), 95-104.
- OBLITAS, L. (2004). *Psicología de la salud y calidad de vida*. Australia: Internacional Thompson Editores.
- OMS (2019). *Salud del niño*. Recuperado de [https://www.who.int/topics/child\\_health/es/](https://www.who.int/topics/child_health/es/), 20 de agosto de 2019.
- OROS, L. B. y Vogel, G. K. (2005). Eventos que generan estrés en la infancia: diferencias por sexo y edad. *Enfoques: revista de la Universidad Adventista del Plata*, (1), 85-101.
- OVIEDO, R. y Salas, V. (2014). Capacidad de resiliencia y síndrome de *burnout* en secretarías (tesis de pregrado). Arequipa: Universidad Católica de Santa María, Paidós.
- PADILLA, N. y Díaz, R. (2011). Funcionamiento familiar, locus de control y patrones de conducta sexual riesgosa en jóvenes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16 (2), 309-322.
- PALOMAR, L. J. (2015). *Resiliencia, educación y movilidad social en adultos beneficiarios del programa de desarrollo humano oportunidades*. México: Universidad Iberoamericana.
- PÉREZ, S. R., Guevara, M. R., Canales, R. R. y Matta, H. H. (2018). *Funcionalidad familiar y resiliencia en adolescentes de una institución educativa de Lima Sur*. XVI Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería, Cuba.
- PIQUERAS, J. A., Martínez, A. E., Ramos, V., Rivero, R., García, L. J. y Oblitas, L. A. (2008). Ansiedad, depresión y salud. *Suma psicológica*, 15 (1), 43-73.
- ROMERO, M. (2009). Implicaciones de la respuesta de estrés sobre el proceso de estudio en estudiantes de Ciencias de la Salud (tesis doctoral inédita). Universidad de A Coruña, A Coruña.
- SEGURA, R. M. y Pérez, I. (2016). Impacto diferencial del estrés entre hombres y mujeres: una aproximación desde el género. *Alternativas en Psicología*, 36, 105-120.
- SELYE, H. (1974). *Stress without distress*. Londres: Hodder y Stoughton.
- SILVA, G. (1999). *Resiliencia y violencia política en niños*. Buenos Aires: Fundación Bernard Van Lee, Universidad Nacional de Lanús.
- TRIANES, M. V. y Escobar, M. (2009). Estrés cotidiano en la infancia media. En F. Etxebarria (ed.). *Educación y menores en riesgo* (pp. 283-297). Barcelona: Sello Editorial.
- TRIANES, M. V., Fernández, F. J., Escobar, M., Blanca, M. J. y Maldonado, E. F. (2014). ¿Padecen estrés los niños y niñas de Educación Primaria? Detección e intervención psicoeducativa. *Padres y maestros*, (360), 32-36.
- TURNER, J. L. (1998). Children with Chronic Illness. *Medical Update for Psychiatric*, 3, 45-48.
- URIARTE, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de Psicodidáctica*, 11 (1), 7-23 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- YUNE, S., Park, K. H., Chung, W. y Lee, S. (2011). The effects of attribution tendencies, academic stress, and coping efficacy on academic adjustment of medical students. *Korean Journal of Medical Education*, 23 (3), 167-174.
- ZAMUDIO, L. (2008). *Un trabajo por la familia en el contexto municipal*. Red de gestiones sociales. Boletín 38, Universidad Externado de Colombia.

<sup>4</sup>Este estudio forma parte del proyecto titulado "Resiliencia y factores psicosociales de la permanencia en la escuela", avalado y registrado en la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la UAEM.